

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

robert

7 de
febrero

10 de
abril
de 1995

irwin

robert irwin

El Museo Reina Sofía presenta por primera vez en España la obra de Robert Irwin (Long Beach, California, 1928), una de las personalidades artísticas más relevantes de la Costa Oeste norteamericana. Irwin ha recorrido un largo y fructífero camino desde sus primeras obras, muy influidas por el Expresionismo Abstracto, hasta las más recientes —intervenciones pensadas específicamente para un lugar determinado y realizadas para él. Esta evolución, como señala Kerry Broucher en su introducción al catálogo editado por el MOCA, es una deconstrucción del arte lógica y progresiva, haciendo desaparecer todas las capas que hasta ahora lo habían separado de todo lo demás. La búsqueda de Irwin ha desembocado en un arte completamente apartado de la alusión y de la ilusión, en un arte depurado por la experiencia, inextricablemente conectado con el mundo, si bien tanto por su intención como por su entidad, referido solamente a sí mismos. Presentar una retrospectiva de la obra de Irwin significa enfrentarse a no pocos problemas difíciles de resolver satisfactoriamente. Las obras realizadas a partir de 1970, de naturaleza efímera, sólo pueden mostrarse de forma indirecta —mediante fotografías, planos y dibujos— que permiten sólo un acercamiento muy limitado a su verdadera realidad. Sin embargo el Museo Reina Sofía ha intentado recoger el espíritu de Irwin, alertar la conciencia del espectador y ayudarle a replantearse lo que comúnmente se entiende como arte a través de tres aspectos claramente diferenciados.

1. Exposición retrospectiva La retrospectiva propiamente dicha se inicia con una serie de pinturas realizadas en los años cincuenta dentro de los postulados del Expresionismo Abstracto, ricas en gestualidad y de generosa textura. Continúa con obras de pequeño formato —las Hand-held paintings— pensadas para que descansen sobre una superficie plana en lugar de estar colgadas en una pared. El siguiente grupo lo forman un serie de

lienzos en los que se han trazado líneas sutiles sobre grandes superficies de color. Son pinturas de resonancias minimalistas y con gran refinamiento formal.

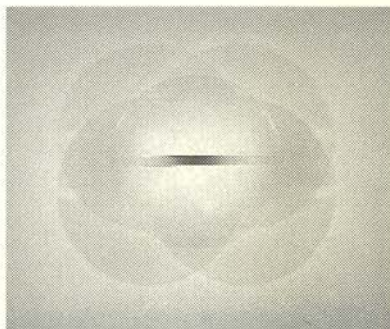
A continuación los llamados «cuadros de puntos» y los Discos testimonian el momento en la reflexión teórica de Irwin sobre el “objeto artístico”, le lleva a rechazarlo por completo, a abandonarlo y también, en consecuencia, a abandonar su propio estudio de pintor.

Efectivamente, a partir de 1970 realiza una serie de proyectos, llamados de “Luz y espacio” preferentemente en el interior de Galerías de Arte y de Museos. Utilizando velos, telas sutilísimas, luces fluorescentes, Irwin investiga los problemas de lo transparente y lo translúcido, de los cambios —aparentemente imperceptibles— que la difusión de la luz ocasiona en un espacio dado y que, en realidad, alteran de raíz nuestra manera de ver y “vivir” ese espacio.

Pero en 1977, el año de su importante exposición en el Whitney Museum de Nueva York, Irwin comenzó a abandonar no sólo el “objeto artístico” convencional, sino el propio marco museístico que concedía relevancia a dicho objeto. Alcanza así una especie de “grado cero” de la creación artística: es el momento en que considera la sombra de un árbol en la yerba como el mayor de los logros artísticos.

A partir de ese momento Irwin practica lo que él llama “arte-en-respuesta”: acude a trabajar allí donde le llaman, interviene en





1. Robert Irwin en San Diego
Foto de Joel Meyerowitz

2. Sin título, 1967-68
Laca acrílica sobre metacrilato
Norton Simon Museum,
Pasadena
Fellows Acquisition Fund, 1969

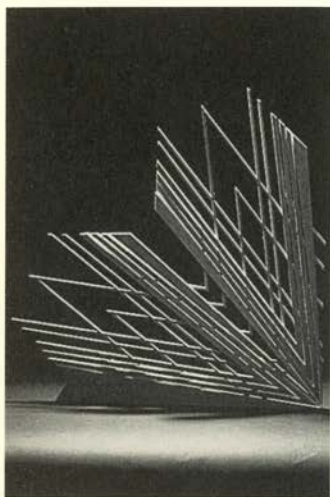
3. Sentinel Plaza, 1990
Pasadena Police Department,
Pasadena
Foto Phillipp Scholz Ritterman



todo tipo de espacios públicos, en aeropuertos, plazas, “campus” universitarios, jardines... la energía artística se ha expandido desde el estudio hasta el espacio exterior. Actuando así Irwin es coherente con lo que él considera lo esencial del movimiento moderno: la superación de la dicotomía fondo/figura.

Fotografías y también planos, maquetas y seis dibujos recuerdan los proyectos —muchos de ellos desgraciadamente no realizados, como el importantísimo Arts Enrichment Master Plan— que Irwin denomina “site-generated”, es decir pensados para y realizados en un lugar determinado; tan ceñidos a ese lugar que no tendrían sentido ni siquiera existencia física independientemente, separados del lugar que los originó.

2. Intervención: Los Tránsitos El segundo aspecto de la exposición está, en cierto modo, relacionado con la insatisfacción que supone conocer una parte muy importante de la obra de Irwin sólo a través de documentos. Como explica Kerry Brougher, recrear alguna de las obras ya realizadas, aunque hubiera sido posible, estaba fuera de lugar puesto que, como se ha dicho, su obra está determinada por las condiciones específicas del espacio y el lugar en que se realizan y no pueden recrearse ni reexperimentarse de manera adecuada bajo circunstancias dis-



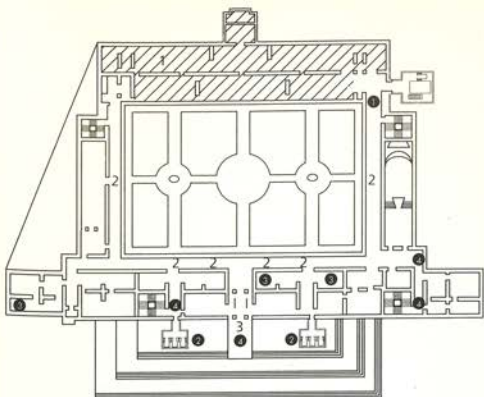
Maqueta de madera de media sección de "Spanish Fan". Tamaño real: 5,40 x 2,70 m.

tintas a aquellas que la originaron. Irwin decidió crear nuevas piezas para cada uno de los distintos puntos en los que iba a mostrarse esta exposición —pero imbuidas del mismo espíritu de las obras de "luz y espacio". La intervención en el Reina Sofía sitúa en determinados lugares del gran pasillo que rodea al patio-jardín en la planta baja, unos velos translúcidos que crean una suerte de "pasajes" o "tránsitos" que modifican la luz y poseen gran belleza formal;

además una gran extensión de ese mismo velo atraviesa toda la sala en la que se exponen las obras que componen la retrospectiva.

3. Spanish Fan Por último, las últimas obras más determinadas por el lugar (o "site-generated") están representadas en el Museo Reina Sofía a través de una obra emblemática, que responde a las características propias y a las solicitudes del espacio que la sugiere y la alberga a la vez.

Esta obra especialmente hecha para Madrid es el Spanish Fan (Abanico español), formado por una estructura de finas varillas dobles de hierro que incorporan cristales de distintas tonalidades y matices. Está colocada a ambos lados de la puerta de entrada en la fachada principal del Museo.



PLANTA 1ª

- ❶ W.C.
- ❷ W.C. minusválidos
- ❸ Salida de Emergencia
- ❹ Ascensor de subida y bajada
- 1. Exposición Retrospectiva
- 2. "Pasajes", Transitos Intervención
- 3. "Abanico español". Spanish Fun

**Del 7 de febrero
al 10 de abril de 1995**

Comisarios

Richard Koshalek
Kerry Brougher

Organización

MOCA, Los Angeles

Coordinadora

Marta González Orbegozo

Montaje

Robert Irwin
John Bowsher

Montaje técnico

TEMA, S.A.

Restauradores

Juan A. Sánchez
Manuela Gómez
Pilar García

Diseño gráfico

Mar Lissón, Lali Almonacid

Realización gráfica

Grafitex, S.A.

Impresión

Gráficas Monterreina, S.A.
D. Legal: M-5423-1995
N.I.P.O.: 305-95-003-4

Museo Nacional

Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52. 28012 Madrid
Tels. 467 50 62 - 468 30 02
Fax 467 84 31

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 h.
Domingo de 10.00 a 14.30 h.
Martes cerrado

Con la colaboración de

IBERIA

**Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía**

MINISTERIO DE CULTURA